

A.C.N. DE P.

AÑO XIX

Madrid, 1 de junio de 1943

Núm. 311

CIRCULO DE ESTUDIOS DE MADRID

España ante la Santa Sede

ENTREVISTAS CON EL CARDENAL PIZZARDO Y MONSEÑOR MONTINI. - AUDIENCIA PRIVADA DE SU SANTIDAD. EL PADRE SANTO SE INTERESA POR LOS PROBLEMAS INTELECTUALES CATOLICOS EN ESPAÑA. - ALABA LA ACTITUD DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA EN EL CONGRESO DE VIENA

El Padre general de los Dominicos y otras dignidades eclesiásticas de Roma conocen y aprueban la edición de la "Summa teologica" de Santo Tomás, preparada por la A. C. N. de P. en latín y castellano

Por Joaquín RUIZ JIMENEZ,

profesor de la Universidad Central y presidente internacional de "Pax Romana"

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA: El pasado de Joaquín Ruiz Jiménez lo conocéis todos. Hay que referirse al porvenir. Ruiz Jiménez es una de las más floridas esperanzas de los pensadores católicos españoles, que ya muestra el fruto cierto, como ha probado recientemente con su tratado de "La Justicia", sobre la "Summa", de Santo Tomás. Ruiz Jiménez pronto será catedrático en Filosofía del Derecho. Augurémoslo y pidámoslo a Dios.

Ha ido a Roma, como sabéis, en funciones de presidente de Pax Romana, que es el Secretariado Internacional de los Estudiantes Católicos (hay estudiantes católicos todavía en bastantes naciones europeas, entre ellas Italia, y en casi todas las naciones de América). Habiéndome referido a quién es Ruiz Jiménez, vamos a referir qué es Pax Romana, recordando su historia. Pax Romana se fundó en un Congreso Internacional de Estudiantes Católicos que se celebró en Friburgo en julio de 1921, Congreso de Estudiantes que convocaron las tres naciones neutrales en la guerra anterior: Suiza, Holanda y España. Allí nos reunimos y de allí salió organizado el Secretariado de Pax Romana, que tuvo su residencia en Friburgo. Eligieron entonces vicepresidente a un español. Luego, al rodar de los años, la presidencia de Pax Romana recayó por primera vez en España hacia el año 1927. Y ahora Ruiz Jiménez, después del viaje que realizó al Congreso de Pax Romana en Washington y Nueva York el año 1939, fué elegido presidente de Pax Romana. Es, por tanto, el segundo presidente español. Ha ido a Roma para poner Pax Romana a la disposición del Pontífice. Como Ruiz Jiménez tiene ojos para ver y oídos para oír, yo creo que habrá visto

y oído muchas cosas, que ahora va a contarnos.

Don Joaquín RUIZ JIMENEZ: Os ha dicho Fernando que acabo de regresar de Roma. Efectivamente, fuí a la Ciudad Eterna como presidente de aquella organización; pero también estuve en Roma como español y estuve en Roma como universitario. Tienen importancia estos tres aspectos de mi personalidad modestísima; pero, en fin, "personalidad", cuando menos por razón de aquel cargo. Y tienen importancia, pues a cada uno de estos aspectos ha correspondido un eco diferente a lo largo de mi viaje. Me acompañaba en él Alfredo Sánchez Bella, a quien todos vosotros conocéis y cuyo dinamismo y ansias de trabajar y cooperar en toda empresa noble del espíritu es bien patente. Siento que no esté él aquí presente, por haber entrado en Ejercicios ayer tarde, y lo siento, pues él hubiera podi-

do completar mis palabras añadiendo algo de lo que recogió en Milán y Florencia, adonde yo no pude trasladarme en persona. Probablemente se os deparará la ocasión de oír a Sánchez Bella, y de ello me alegraré, pues creo que bien merece la pena palpar a través suyo las inquietudes intelectuales del catolicismo italiano.

El motivo fundamental de nuestro viaje era doble: uno, de índole más circunstancial, sin que por eso dejara de tener importancia: tributar a Su Santidad, en el vigésimoquinto aniversario de su consagración episcopal, el testimonio del cálido homenaje de todos los universitarios y estudiantes católicos afectos a Pax Romana, y el segundo, a mi entender el más trascendental y del que pueden derivarse mayores consecuencias: poner la organización de Pax Romana, y todas las Federaciones y los grupos nacionales universitarios

ESTE MES SE CELEBRARAN IMPOSICIONES DE INSIGNIAS EN GRANADA Y BARCELONA

El día 3, festividad de la Ascensión del Señor, serán impuestas las insignias de propagandista a nueve socios del Centro de Granada por el excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de aquella archidiócesis, doctor Parrado y García. Previamente se celebrará una vigilia eucarística.

El Centro de Barcelona celebrará su primera imposición de insignias en la festividad de San Pedro, día 29 de los corrientes, actuando en ella el excelentísimo señor Obispo, doctor Modrego. El número de los que ascenderán a la categoría de socios numerarios de la Asociación es de quince. Con este motivo se celebrará una tanda de Ejercicios espirituales en Sarriá los días 1 al 6.

católicos, a disposición del Pontífice, como instrumento eficaz de difusión de su pensamiento sobre el orden nuevo.

Estimé, cuando aun estaba fresca en mi ánimo la lectura del mensaje de Navidad—y en el mensaje de Navidad del llamamiento apremiante a Cruzada para la divulgación de las ideas esenciales sobre la concepción cristiana de la paz y del nuevo orden—, estimé, digo, que una organización católica de tipo intelectual como es Pax Romana tenía la obligación de ponerse inmediatamente al servicio del Pontífice para cooperar en vanguardia a esta Cruzada a que él nos llama. Repercutían en mi ánimo también los resultados del viaje que Alfredo Sánchez Bella y yo hicimos a Montpellier—los propagandistas lo recordarán, pues se publicó en nuestro BOLETÍN—aproximadamente un año ha. Registramos entonces la preocupación de los mejores elementos universitarios católicos franceses y suizos porque hubiera una presencia creadora del pensamiento católico ante los problemas que plantea el nuevo orden de la vida. Todo esto me decidió a trasladarme a Roma.

El viaje se preparó con cuidado. El Nuncio de Su Santidad—aprovecho la ocasión para tributarle el debido homenaje a su figura—dió todo género de facilidades y preparó de manera magnífica nuestra llegada al Vaticano. Por parte de las autoridades españolas—también es de justicia consignarlo—se nos brindaron facilidades incluso de orden económico. Especialmente el ministro de Asuntos Exteriores, conde de Jordana, amparó y alentó extraordinariamente nuestro viaje.

En Roma pretendía yo alcanzar dos objetivos de gran importancia: primero, una vinculación más estrecha de Pax Romana a la Santa Sede; segundo, un nuevo giro en la vida misma de Pax Romana.

El primer punto tenía sus dificultades. Viejos confederales recordarán que siempre fué obsesión de España, como miembro de Pax Romana, vincular ésta a la Santa Sede, diríamos hasta geográficamente, desplazando su centro de gravitación y poniéndolo en Roma. Un serio esfuerzo en este sentido fué realizado por la Delegación Española en el Congreso celebrado en Sevilla, como nos recordaba hace unos momentos Martín Sánchez. Desgraciadamente, nuestro intento fracasó porque otras delegaciones prefirieron no codificar la estructura de la institución.

Estos antecedentes me inducían a pensar que un cambio, llamémoslo de organización, hoy sería inoportuno. Por otra parte, no quería abandonar la idea de que Pax Romana se vinculara más al Pontífice. Conjugando estos factores fuí a proponer que al menos la presidencia de Pax Romana tuviera un organismo, un instrumento eficaz, instalado en Roma y en contacto inmediato con la Santa Sede. Esto sin perjuicio de que en el primer Congreso que Pax Romana celebre cuando haya terminado la guerra, pueda acordarse una transformación más general y más estable. Tal es al menos el pensamiento y el proyecto de quien os habla de estas innovaciones estructurales y tenían que acompañar un cambio de tonalidad, diríamos en el sentido mismo de la actuación de Pax Romana.

Creo sinceramente que tanto a la Iglesia como a Pax Romana lo que más les interesa hoy son los "universitarios" (universitarios, en sentido amplio:

lo que los italianos llaman "laureatti", personas que ya tienen una carrera, un título académico y ejercen influencia en el medio social). Pax Romana quisiera en esta nueva etapa de su vida invitar a los grupos más extensos posibles de universitarios, de intelectuales católicos, de los distintos países, a esta tarea concreta que nos proponemos de difusión del pensamiento del Pontífice.

Con el Cardenal Pizzardo

Cargados de estos propósitos encontramos en Roma la mejor de las acogidas. Amigos cariñosísimos de España nos hablan aconsejado prudencia, mucha prudencia. La Santa Sede procede siempre con circunspección, pesando los motivos, valorando las transformaciones que hayan de introducirse en las instituciones afectas a la Iglesia. Sin embargo, confieso que nosotros, que íbamos con esa cautela, nos hemos encontrado en muchos puntos, en muchísimos puntos, adelantados por las mismas Jerarquías eclesiásticas a las que nos dirigimos. Así nos ocurrió con el Cardenal Pizzardo, a quien visitamos en los primeros días de nuestra estancia. No quisiera pecar de imprudente en mis manifestaciones, pero tampoco va con mi carácter el reservar nada. Confieso que a aquella entrevista fuí con cierta preocupación porque temía que el ilustre Cardenal tuviera una impresión pesimista de Pax Romana. A partir del año 1939, es decir, a partir de la declaración de guerra, Pax Romana ha tenido una actuación azarosa, toda vez que apenas si se ha podido mantener correspondencia entre los órganos rectores de la organización y los miembros de los distintos países. Hasta se suspendió el "Boletín" que se editaba periódicamente, con instrucciones, documentos, etc. Me apesadumbraba, repito, que esta situación influyera en el ánimo del Cardenal Pizzardo, quien no habría recibido en los dos últimos años apenas noticias ni tendría constancia de la vida verdadera, real, de Pax Romana. Ninguno de mis temores tuvo confirmación. El Cardenal Pizzardo nos recibió no solamente con cortesía, sino con afecto y deseoso de que las pequeñas cosas que nosotros le ofrecíamos tuvieran una realidad inmediata. No sé si interpreté mal su pensamiento o si creí adivinar más cosas de las que me dijo.

Lo cierto es que me causó la impresión de que miraba con ansiedad el momento actual de la Acción Católica y le parecía interesantísimo que Pax Romana iniciara una etapa eficaz, viril y activa de vida, de propaganda y de apostolado entre los universitarios. Y es que se siente la conveniencia, o mejor aún, la necesidad de que la Iglesia disponga de instrumentos ágiles cuando otros instrumentos con que ella contaba pasan por un momento difícil. No hay que olvidar que Pax Romana no es una obra de Acción Católica en sentido estricto, aunque ciertamente se ha ido aproximando a las tareas propias de ésta. En el Congreso de Washington se acordó que las Federaciones de Estudiantes Católicos se incorporaran de cierta manera, en cuanto fuera posible y de acuerdo con su jerarquía, a la Acción Católica. Pero aun dentro de Pax Romana, las Federaciones adheridas conservan su independencia, tienen su soberanía, su sustantividad. Muchas de ellas tienen un matiz profesional, y

algunas, como la Federación Suiza, hasta un programa político, puesto que los antiguos estudiantes quedan ligados a la misma e incluso cuando son ministros hasta dan cuenta de sus actos a la Federación. Sea por unas u otras razones, lo cierto es que al Cardenal Pizzardo no solamente le pareció bien que tuviéramos una conexión más estrecha con Roma a base de información más depurada y continua, a través de colaboradores de la presidencia de Pax Romana que pudieran recibir en Roma datos de los grandes centros docentes del catolicismo en la Ciudad Eterna y de las fuentes jerárquicas de la Iglesia, sino también que a través de las organizaciones nacionales de las Federaciones de estudiantes y universitarios católicos se realizara una intensa labor de propaganda y más que de propaganda de formación de una conciencia unitaria entre los intelectuales sobre los problemas del orden nuevo. Nosotros le reiteramos nuestro postulado de que los católicos no pueden estar ausentes del orden que advenga, porque si no se hace por los católicos se hará contra ellos; y le dijimos además que era triste que en los grupos católicos intelectuales de los distintos países no hubiera un pensamiento totalmente unitario. El Cardenal nos alentó a lanzarnos a la difusión del pensamiento del Pontífice no limitándonos a la glosa de la palabra, sino tratando de explotar sus riquezas a la luz de la Filosofía perenne, a la luz de Santo Tomás; y por añadidura nos recordó la importancia de la formación intelectual y la actividad de los católicos, no solamente de los militantes de la Acción Católica, sino de todos los grupos universitarios en general. Nos ofreció su ayuda, aconsejándonos que utilizáramos ampliamente a los Nuncios para mantener un contacto con la Santa Sede cada día más íntimo por ser ésta la línea de evolución de Pax Romana desde su creación, pasando por el Congreso celebrado en Roma, donde recibió de Su Santidad Pío XI la consigna de una conexión estrecha con la jerarquía eclesiástica, hasta llegar al año 1939 en el Congreso de Washington, donde se acordó la vinculación, en lo posible, a las organizaciones de la Acción Católica en sentido estricto. Nos mostró cómo no había más que rematar y consumir esta evolución.

Replicamos que esta es la voluntad de España, pues si siempre adoptó tal actitud, ahora que dispone de la Presidencia en condiciones excepcionales (dicho sea y entre paréntesis que la Presidencia normalmente no tiene otra misión que organizar el Congreso anual, pero hoy, debido a las circunstancias internacionales, el Presidente es a su vez la cabeza del Comité ejecutivo que se eligió en Washington) puede hacer que aquella evolución sea efectivamente coronada. El Cardenal Pizzardo lo acogió con extraordinaria complacencia y nos alentó a ello.

Con monseñor Montini

Así preparados, enormemente satisfechos, y tras una gratísima audiencia que nos concedió el Cardenal Tedeschi, nos entrevistamos con el subsecretario de Estado, pieza de primer orden del Vaticano, monseñor Montini, secretario privado de Su Santidad y colaborador del Cardenal Maglione. Recogió todas nuestras indicaciones, recibiendo de nuestras manos un memorándum, donde concisamente se explicaban los motivos de nuestro viaje y se proponía

concretamente la creación en Roma de una oficina afecta a la Presidencia de Pax Romana que tuviera como misión el recoger todos los datos posibles del pensamiento del Papa y de las altas Jerarquías de la Iglesia sobre los problemas del orden nuevo, así como los comentarios que se están realizando constantemente en esos grandes centros docentes que son la Universidad Gregoriana, el "Angelicum", el Ateneo de Santo Tomás, etc., y poner en nuestras manos todo esto para divulgarlo en los distintos países y al propio tiempo, inversamente, hacer de esta oficina de Pax Romana un instrumento para que Su Santidad tenga constancia y prueba inmediata del movimiento de la organización, de la actividad creadora de los universitarios católicos de todo el mundo.

Como medio también indispensable para la realización de nuestro objetivo sugeríamos la celebración de jornadas periódicas de Pax Romana, a las que fueran invitados más que los estudiantes católicos, los intelectuales, los profesores católicos de los distintos países. De este tipo de jornadas de Pax Romana se ha celebrado ya una en América, con el carácter de Jornada Interamericana, a la que por dificultades de comunicación España no pudo asistir. Aspiro a que estas jornadas se celebren en Europa, porque a la vida de Pax Romana es necesario dar de nuevo un tono europeo que se ha ido debilitando. Como no hay posibilidad de celebrar de momento Congresos hasta que la guerra termine, subrayé a monseñor Montini la urgencia de la celebración de estas Jornadas, que permitirían restablecer el contacto personal con muchos de los grupos de que hoy estamos completamente desconectados, al tiempo que servirían de instrumento para la difusión del pensamiento del Pontífice y para la creación de una conciencia unitaria.

Como tercer medio señalé la publicación de una serie de cuadernos que restablecieran la irradiación intelectual de Pax Romana y en los que colaboraran intelectuales y universitarios y aún estudiantes de los distintos países, glorando y ampliando todos los puntos y todos los problemas que en los discursos plantea Su Santidad. Estos cuadernos se publicarían en España, que es donde está la residencia oficial de la Presidencia, y se harían llegar al Papa en la seguridad de que sería la mejor oferta que hoy pudiera Pax Romana hacer a Su Santidad. Monseñor Montini recogió todas estas indicaciones y se ofreció a preparararnos la audiencia con el Padre Santo.

La audiencia de Su Santidad

Pocos días después, en cuanto el Papa restableció sus visitas y audiencias, que habían estado suspendidas como consecuencia de su indisposición, fuimos recibidos en audiencia privada Sánchez Bella y yo. Probablemente serían aquí pálidas y pobres todas las consideraciones que yo hiciera sobre la impresión personal que nos causó a ambos la figura del Pontífice. Para mí fue "reimpresión", porque tuve ya la suerte y el honor de ser recibido por él en el año 1939, en Castelgandolfo. Ya entonces me causó la presencia y el contacto con Su Santidad un efecto hondísimo. He dicho en actos públicos de propaganda y en homenajes al Papa

que verle fué para mí una segunda confirmación en la fe. La proyección de Su Santidad, de su valer intelectual y personal dejó realmente en mi alma una huella imborrable. Hoy el Papa tiene sobrados motivos para estar físicamente cansado, pero su gigantesco espíritu suple todo y su palabra vibra con el mismo fuego, con el mismo entusiasmo que en el año 1939. Como español le encontré muchísimo más afirmado, muchísimo más confiado sobre España, su política, su orientación actual y su futuro. Tengo la obligación de subrayar especialmente esta impresión, que no es suposición mía o deseo de interpretar ciertas manifestaciones del Papa, sino fruto de afirmaciones tajantes suyas.

El Pontífice, después de que he hablado como presidente de Pax Romana, llevó la conversación al terreno de España y nos indicó que la Iglesia miraba con gran simpatía la actitud de nuestra Patria, defendiendo los intereses de la Iglesia y de la Cristiandad en las conversaciones y en los conciertos europeos. Ya antes el Cardenal Pizzardo nos había dicho textualmente: "Pueden ustedes proclamar en todas partes que la Santa Sede está altamente satisfecha del comportamiento de España en el Congreso de Juventudes de Viena." En efecto, esa actitud de España ha sido un gran alabonazo en las puertas del Vaticano. Me han hablado de aquel Congreso desde el Cardenal Pizzardo hasta Su Santidad el Papa, quienes estuvieron interesados en conocer los detalles concretos de lo ocurrido en este Congreso, hasta tal punto que ofrecimos mandar profusamente el folleto publicado en el ministerio de Asuntos Exteriores (Sección de Relaciones Culturales), donde se da cuenta de este Congreso. Realmente lo que ha impresionado es que una delegación como la española, en medio de un ambiente que era indiferente a esas ideas y en determinado sentido hostil, tuviera la gallardía de defender la doctrina católica. Por estas y análogas razones se explica que el Pontífice se muestre cariñosamente inclinado hacia España. Sin embargo, nos parecía prudente hablarle simplemente como presidente de la organización mundial de Pax Romana, sin descender a problemas concretos de nuestra nación. Mas nos vimos sorprendidos, y al propio tiempo íntimamente halagados, cuando Su Santidad, espontáneamente, a los tres minutos de estar hablando con nosotros en perfecto castellano, nos empezó a preguntar por España.

Como presidente de Pax Romana debo referiros que realmente todo lo que nosotros habíamos proyectado obtuvo la aceptación de Su Santidad: así la creación de la oficina, las publicaciones y la posible celebración en España de una Jornada de Estudios con invitación de universitarios de los distintos países.

Nos preguntó el Pontífice si los españoles tendrían en ello una participación importante. Le dijimos, naturalmente, que sería una participación esencial, no sólo porque España actúe como organizadora, sino porque creemos que son los universitarios católicos españoles los que mejor pueden llevar hoy la dirección de una reunión de tales características. Al Pontífice le agradó visiblemente este propósito y nos hizo entrever que conocía el gran renacimiento cristiano que en los ambientes universitarios españoles se está produciendo. Aceptó igualmente la idea de editar unos "Cuadernos de Pax Romana" para la difusión de su pensamien-

to, inquiriendo si sus mensajes habían tenido resonancia y eran bien conocidos en España. Le dijimos que no solamente eran bien conocidos, sino que se habían difundido por los distintos sectores en ediciones, unas de lujo, populares otras, en amplia escala. (Me extrañó ver que no hubieran llegado a sus manos ejemplares de estas ediciones, y por ello a nuestro regreso hacemos gestiones para que al Secretariado de Estado pueda llegar la mayor cantidad posible de folletos y noticias publicados aquí.) Pusimos de manifiesto a Su Santidad que en España nos esforzábamos por asimilar y comentar su doctrina, anunciándole—lo que le agradó extraordinariamente—que la Universidad de Madrid organizaría en breve una serie de conferencias encomendadas a catedráticos y personalidades prestigiosas para el desarrollo de un temario sistemático sobre las ideas pontificias en torno al concepto cristiano de los Estados (1). Diónos la bendición para esta tarea, dejándonos pensar que le importaba mucho que sus palabras no quedaran en el papel, sino que encarnaran en realidades vitales. Añadimosle que lo que se hiciera en España podría tener una repercusión en América del Sur a través de la reunión que se provocaría con motivo del gran Congreso de Cultura Hispanoamericana anunciado para este otoño en Buenos Aires, similar—aunque de mayor envergadura—al que el año pasado, por iniciativa del Obispo de Salta, tuvo lugar en esta última ciudad. Inténtase organizarlo oficialmente este año, invitando a todas las naciones hispanoamericanas y a España, con objeto de que sea una inmensa manifestación de cultura hispánica, en la que figuren como símbolos manuscritos, grandes obras españolas, pinturas, profesores, etcétera. Con este motivo podría convocarse una reunión de intelectuales y de dirigentes de la Confederación Iberoamericana de Estudiantes Católicos para que los trabajos que se realicen en España en el transcurso de este año en torno al mensaje del Pontífice sean proyectados sobre América del Sur.

Cuando terminamos de exponer al Pontífice los puntos que nos interesaban sobre Pax Romana añadió él nuevas preguntas sobre España, como en el año 1939. El año 1939 nos hizo, sí, preguntas con cariño, con verdadera afección paternal, pero tal vez buscando desvanecer ciertas dudas sobre el sentido de nuestro caminar político, sobre la trayectoria futura de nuestra universidad, etc. Este año, cuando nos hablaba, podíamos ver inequívocamente que el Papa mira a España con firme confianza y tranquilidad. No queremos atribuir con esto al Papa un refrendo de todos y cada uno de nuestros actos de gobierno, pero sí pensamos que el tono, o mejor, el sentido general de la política española, le complace en la misma medida en que sirve a los altos intereses de la Cristiandad. Colegimos que tiene excelente impresión del ministro de Asuntos Exteriores, conde de Jordana, y desde luego, que mira con especial cariño a nuestro Caudillo, que hoy representa en el concierto europeo una posición netamente católica. En el

(1) El Círculo de Estudios del Centro de Madrid de la A. C. N. de P. tendrá como temario general para el próximo curso de 1943-44 "El orden interno de los pueblos", siguiendo, comentando y explicando el Mensaje de Su Santidad de 1942, de Su Santidad Pío XII, y el Premio Bofarull, de 2.000 pesetas, para 1943, ya convocado, se otorgará al trabajo mejor sobre idéntico estudio del pensamiento del Pontífice.

hilo del emocionante diálogo nos preguntó si en España preocupaba el problema de la paz.

Piénsese que ésta es la obsesión fundamental del Pontífice. En todas mis entrevistas he podido claramente comprobar que en el Vaticano se ansia preparar la paz y ante todo prepararla espiritualmente. Tengo la certeza que lo mismo el Papa que las altas jerarquías que le rodean quieren que cuaje una conciencia, un estado de espíritu y opinión que haga posible una paz justa; es decir, que cuando llegue el momento en que cesen las armas, la paz que se consiga sea una paz, lo que no será posible mientras no triunfe una concepción cristiana. Difundir ésta en los distintos pueblos y grupos rectores especialmente en los intelectuales de todas las naciones, es deber fundamental, pues si no, lo que llegue será una paz falsa con sus entrañas llenas de nuevas guerras y daños mayores. Por eso cuando el Pontífice nos preguntaba si en España obsesionaba la paz, probablemente su deseo era oír en contestación que más que el cese inmediato de las hostilidades—cese que ciertamente se anhela por sentimiento cristiano—nos interesaba que el pensamiento suyo sobre la paz encarne en realidades. Consciente de esto le hice presente que además de como presidente de Pax Romana, como español estaba allí dispuesto a recibir sus consignas y ansiándolas por aspirar a que España tenga en esta empresa un puesto reservadísimo. Al ofrecérselo nos comprometimos seriamente y contrajimos una alta responsabilidad. Vosotros podéis comprender perfectamente que si a pesar de que Pax Romana pasa momentos difíciles—en cuanto a su organización se refiere, con sus cuadros deshechos y federaciones desconectadas—yo me he comprometido a todas esas arduas y bellas cosas ha sido por confiar en la aportación decidida y varonil de los universitarios católicos españoles.

Las Jornadas Universitarias Católicas en España

En otras palabras, presentimos y anunciamos que el gran peso de las obras que hemos proyectado ante el Pontífice: organización de Jornadas de Pax Romana, publicación de una serie de Cuadernos, difusión, en fin, de su pensamiento, tiene que gravitar en gran parte sobre los universitarios de nuestra Patria. Pienso contar con las Universidades españolas, con los Colegios Mayores, con la Acción Católica y con la A. C. N. de P. Para las Jornadas del otoño estoy seguro de que nuestro Presidente me proporcionará una serie de medios materiales y personales totalmente indispensables. La nueva etapa de vida que inicia la presidencia de Pax Romana exige que aquí se monte un Secretariado, con una serie de colaboradores que mantengan correspondencia y contacto con las Federaciones universitarias de Europa y de América, con los organismos de Washington, Bogotá y Friburgo y con la Santa Sede, a donde hay que mandar constantemente datos del movimiento católico mundial universitario.

Decíanme dos padres jesuitas españoles que en Roma trabajan incansable y acertadamente el padre Enrique Pérez y el padre Urbina, que hay allí apatencia de noticias españolas y estas noticias, que no suelen llegar o llegan parcial y tardamente, defectos que pueden y deben ser remedios con un organismo estable de información que

ponga al corriente a la Santa Sede de todo lo que hace el catolicismo hispano.

Y nada más por hoy, como no sea deciros que junto a estas visitas referidas tuvimos otras relacionadas con una gran obra que va a tomar sobre sí la A. C. N. de P.: la edición de la "Summa Teológica". Obra ésta que también ha recibido una aprobación expresa de las jerarquías eclesásticas y concretamente del Padre superior General de la Orden de Santo Domingo, que bendijo la edición que vamos a llevar esforzadamente a cabo.

Por último, quiero haceros partícipes de la bendición de Su Santidad, porque al arrodillarme a sus pies y pedirselo me dijo que me la daba no solamente para mí, sino para todos los que fueran de mi corazón, y en mi corazón estábais todos vosotros.

Palabras del presidente

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA: Ante todo, huelga que los propagandistas reafirmemos nuestro criterio de ayudar a Ruiz Jiménez en su empresa universitaria. Ya la A. C. N. de P. viene preocupándose hace tiempo de esta presencia del pensamiento católico, primero dentro del ámbito nacional y luego para poder llegar a América. Preocupación honda, que nos ha llevado a fundar la Sección Universitaria, que, como sabéis, funciona en la A. C. N. de P. desde hace casi dos años. Preocupación personal hondísima mía, de la que es testigo don Hernán Cortés, que providencialmente nos honra hoy aquí con su presencia. Aprovecho la ocasión para saludarle. Don Hernán, antiguo consiliario de la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos, después consiliario de la Juventud de Acción Católica y hoy vice-consiliario nacional de la Acción Católica Española, tiene una tradición de amistad con los Propagandistas muy reiterada y muy probada. Sabe don Hernán cuán hondamente nos hemos preocupado de la presencia de los universitarios en el catolicismo español; sabe don Hernán cuántas veces hablamos de la quinta Rama que la Acción Católica Italiana tiene, que es la de los universitarios, estudiantes, licenciados y doctores. Todos sabemos que es preocupación actual de la Acción Católica Española el Apostolado Universitario.

Así es que ya sabe Pax Romana que los propagandistas prestaremos todo nuestro auxilio y en particular a su presidente, nuestro compañero Ruiz Jiménez.

Está a la venta la

Colección de encíclicas

Cartas pontificias

Pedidos a la

Secretaría General de la

A. C. N. de P.

ALFONSO XI, 4, 4.º

Los propagandistas publican

"Jaime Balmes, político", por Ernesto La Orden. Editorial Labor. Año 1942

Con el decoro editorial usado por la Colección Pro Ecclesia et Patria para sus publicaciones, nos ofrece Ernesto La Orden un acabado estudio de la personalidad política de Balmes. Después de breve preámbulo, explana el autor la doctrina del eximio vicense entre un bello capítulo biográfico y otro dedicado a enjuiciar sus ideas políticas. Todo lo escrito por Balmes acerca del Poder y de las formas de gobierno, sobre la aristocracia, la clase media y el agrarismo, la democracia y la dictadura, el parlamentarismo, la unidad nacional y el regionalismo, especialmente el catalán; los partidos políticos, las relaciones internacionales de España y la política social, se va desarrollando objetivamente, con leves y muy discretas apreciaciones del autor, en el cuerpo central de su obra, metódicamente y con insuperable sencillez, y se analiza en el último capítulo con agudo sentido de tácita docencia, buscada de propósito (así nos atrevemos a pensarlo) y utilísima para los españoles de hoy.

Como hace notar Soler en el prólogo de su Antología de Balmes, éste, en el aspecto político, ha sido moderadamente poco leído entre nosotros. Una causa secundaria de tan injusto olvido debe buscarse, sin duda, en la carencia de obras que sistemáticamente y sin desviaciones a otros aspectos de las actividades del autor estudiado desarrollaran sus ideas políticas, encajándolas en los momentos sucesivos de su exposición, enlazándolas con los hechos a que respondieron y analizando sus efectos y resultados prácticos: haciendo historia, en fin, que si puede tal vez reputarse ociosa cuando se trata de dar a conocer un cuerpo preconstituido de doctrina política, ha de tenerse por indispensable para vivificar y hacer comprender al lector el sentido de una ideología como la de Balmes, fraguada a compás de los acontecimientos patrios de 1840 a 1848, que fueron el vivo guión de sus principales artículos periodísticos, cartas, manifiestos y folletos de ocasión. En poco más de doscientas páginas, La Orden lo ha conseguido; ha logrado para el público de cultura media lo que éste no encontraría leyendo los dos volúmenes en que el mismo Balmes reunió sus escritos políticos.

Pocos menesteres educativos son tan urgentes en el orden político como popularizar la ideología de Balmes, inspirada en "aquel humanísimo eclecticismo que es la característica del verdadero pensamiento español", en el buen sentido propio del espíritu catalán, en el horror a la violencia y en la fe profunda en la eficacia de las lentas evoluciones sociales. El libro cuya aparición celebramos representa una contribución considerable a esta fundamental labor de reconstrucción de los espíritus, y brinda, de paso, el goce literario de un estilo ágil y claro; de ática elegancia en muchos de sus pasajes.

ACTIVIDADES DE LOS CENTROS NOTICIAS

AVILA

Este Centro viene celebrando los Círculos de estudios y las comuniones de los primeros viernes con toda normalidad. En aquéllos toman parte activa la mayoría de los propagandistas, siendo de destacar el entusiasmo de los ingresados en el presente curso.

Actualmente se está llevando a cabo la exposición de varias encíclicas fundamentales en plan de conjunto (desde abril hasta fines de junio, día de San Pedro y San Pablo. A saber: 1, "Divini Redemptoris", de Pío XI; 2, "Mit brennender Sorge", Pío XI; 3, "Immortale Dei", León XIII; 4, "Summi Pontificatus", Pío XII.

Se viene prestando singular atención a las conferencias de San Vicente de Paúl, en auge notorio. También a los Ejercicios en retiro. Y se ha tratado en un Círculo, y se seguirá tratando, de las cédulas de inscripción y de la tarjeta de Acción Católica, según las normas indicadas en "Ecclesia" por la Junta Técnica Nacional y en el folleto "Normas para organizar la cotización", editado por el Consejo Superior de los Jóvenes.



Propagandistas inscritos en las tandas de Loyola y San Sebastián

(Continuación.)

30. Don Alejandro Blanco (Santander).
31. Don Jesús Rodríguez y G. de los Salmones.
32. Don Juan Miranda (San Sebastián).
33. Don José María Julve (Zaragoza).
34. Don Ignacio Barandiarán (Bilbao).
35. Don Vicente Gómez (Bilbao).
36. Don Caryos Careaga (Bilbao).
37. Don Ignacio Artaza (Bilbao).
38. Don José Joaquín Sautu (Bilbao).
39. Don Julián Pascual Dodero.
40. Don José María de Peñaranda.
41. Don Antonio Lombart (Valladolid).
42. Don Alfredo López.
43. Don Juan Contreras, marqués de Lozoya.
44. Don Sabino Alvarez Gendín (Oviedo).
45. Don Francisco del Río (León).
46. Don Francisco de Luis Díaz.
47. Don Faustino Belderrain (San Sebastián).
48. Don Enrique Jiménez Arnáu.
49. Don José A. Torrente.
50. Don Isidoro Martín (Murcia).
51. Don Aresio González Vega (Avila).
52. Don Gregorio Altube (Vitoria).
53. Don Aurelio Vallejo (Vitoria).
54. Don Ignacio María Sagarna (Vitoria).
55. Don José Aguirre (Vitoria).
56. Don José Andrés Lozano (Teuel).
57. Don Antonio V. de Ferrando (San Sebastián).

BURGOS

El Centro de Burgos viene reuniéndose todos los jueves desde principio de curso en Círculos de Estudios. Los temas tratados han sido "El apostolado seglar en la historia de la Iglesia" y se comenta el mensaje de Su Santidad sobre la paz.

Asimismo los primeros viernes han celebrado la misa de comunión reglamentaria.

ONTENIENTE

Organizado por el Centro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas tuvo lugar el cuarto domingo de abril el desarrollo del programa "Pro santificación de fiestas", consistente en varios actos, que se celebraron todos ellos con una gran concurrencia de las cuatro Ramas de Acción Católica de dicha población y público en general.

Después de la misa dialogada y comunión de las cuatro Ramas de Acción Católica, en que se acercaron a recibir a Jesús Sacramentado más de 1.000 personas, tuvo lugar a mediodía una conferencia sobre dicho tema, a cargo de nuestro secretario en Valencia, don José María Haro Salvador, quien se dirigió especialmente a los maestros de la localidad y padres de familia convocados expresamente. Después hicieron uso de la palabra por el micrófono de la emisora de radio local el señor Haro, junto con varios propagandistas de esta localidad, sobre el mismo tema de exaltación de la santificación de las fiestas y como anuncio del gran acto que tuvo lugar por la noche en el gran salón de actos del Centro parroquial de Santa María, en el que hicieron uso de la palabra don Gonzalo Gironés Pla, propagandista de dicha ciudad y presidente de la Rama de hombres de Acción Católica; el señor Pérez Lecha, propagandista del Centro de Valencia; don Luis Mompó Delgado de Molina, secretario de este Centro de Onteniente, y el repetido don José María Haro Salvador, con unas palabras finales del señor cura arcipreste y consiliario de dicho Centro, don Francisco Martínez Ortiz.

Onteniente ha vivido un día magnífico dedicado al cumplimiento de esta consigna de la Junta de Acción Católica "Pro santificación de las fiestas". Nuestro Centro de A. C. N. de P. continúa su vida y desenvolvimiento normal, habiendo causado alta como socio inscrito el compañero don Pedro Sols García, notario de esta población.

TOLEDO

Para facilitar el cumplimiento pasual a enfermos e impedidos este Centro, de acuerdo con Radio Toledo, organizó unos Ejercicios espirituales radiados, que han tenido gran aceptación.

Duraron una semana y cada día se rezaba el santo rosario, al que seguían una plática y una meditación, dadas por distintos sacerdotes todos los días; algunos intermedios de música y cánticos religiosos.

La Diputación Provincial instaló atavoces en todas las salas del hospital. Lo mismo se hizo en el Sanatorio Antituberculoso y cárceles. Sabemos no sólo de muchos enfermos, sino también de personas sanas, que en su domicilio siguieron estos Ejercicios por radio.

El excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá ha nombrado secretario de la Asociación Católica de Padres de Familia de la diócesis de Madrid a nuestro compañero José María Hueso. También forman parte de la directiva de dicha Asociación los compañeros del Centro de Madrid señores Cerro Corrochano, Cortejarena, Quevedo y Martín Pelayo.

—El propagandista del Centro de Barcelona Narciso de Carreras Guiteros ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de su tercer hijo, al que le fueron impuestos los nombres de Francisco de Asís, Salvador, Juan.

—Andrés Marín Martín, propagandista del Centro de Toledo, ha visto bendecido su hogar con el nacimiento de un niño, que es el décimo de sus hijos.

—Sobre "Dos maneras distintas de concebir el Derecho minero" ha dado una conferencia, organizada por la vicesecretaría de Educación Popular, el propagandista del Centro de Madrid y letrado asesor del Consejo ordenador de Minerales de interés militar, don Luis Montes y L. de la Torre.

—Han sido designados los propagandistas Juan Francisco Rivera Recio, académico de la de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo; Mariano Díez Plaza, presidente del Tribunal Tutelar de Menores, y Lucas Sánchez Delgado, vicepresidente del mismo.

—Nuestro compañero del Centro de Madrid Adrián Sánchez, doctor en Medicina, ha sido nombrado profesor de Hidrología de la Facultad de San Carlos.

—El propagandista del Centro de Gijón Manuel Martínez Blanco acaba de perder a su querida madre, que falleció santamente en su casa de Mareo, después de larga enfermedad, sobrelevada con ejemplar resignación y fortaleza.

—Ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de su segundo hijo el propagandista de Vitoria y culto abogado Emilio Guevara.

—Ignacio María Sagarna, archivero-bibliotecario del excelentísimo Ayuntamiento de Vitoria y profesor auxiliar del Instituto, ha sido nombrado vocal de directorio del Consejo de Cultura de la provincia.

VITORIA

El Centro de Vitoria celebra con regularidad los actos reglamentarios de piedad.

Ha intervenido en la organización de una tanda de Ejercicios espirituales dedicada exclusivamente para intelectuales, que tuvo lugar en la casa de Ejercicios parroquiales de Begonia, en Bilbao, durante la Semana Santa.

En los Círculos de Estudios ha servido de base el temario general aprobado por el Consejo de la Asociación para el presente curso, o sea, "El naturalismo ateo contemporáneo y la doctrina de la Iglesia", habiendo actuado hasta la fecha como ponentes de varios de los temas don Leonardo de Urteaga, don Luis Vélez de Mendizábal, Joaquín Barajuen, José Aguirre y Aurelio Vallejo. Varias de las ponencias fueron ampliamente tratadas y discutidas.

Anunciadas ya las tandas de Ejercicios espirituales que la Asociación organiza para este verano en Loyola y San Sebastián, de momento se han cursado a la secretaría general cuatro inscripciones.

HOMENAJE NACIONAL AL PRESIDENTE DE LA CONFEDERACION DE PADRES DE FAMILIA, JULIAN P. DODERO

Se celebró bajo la presidencia de los excelentísimos señores Arzobispo de Valladolid y Obispo de Pamplona

SU SANTIDAD ENVIO UNA ESPECIAL BENDICION AL HOMENAJEADO Y A LA A. C. de P. de F.

"Dodero es mío, y por su ejemplaridad y afecto a la persona del Presidente de la Confederación de Padres de Familia nos pertenece a la Jerarquía."
(Excelentísimo señor Arzobispo de Valladolid.)

"Soy soldado, a quien el Señor ha honrado con la mutilación en mi ser más querido: mi persona y mis energías las ofrezco en público compromiso a la obra de Padres de Familia."

(Julian P. Dodero.)

Con íntima satisfacción recogemos en las páginas de nuestro BOLETIN el homenaje que con carácter nacional tuvo lugar en Valladolid el pasado 9 de mayo a nuestro compañero de Asociación don Julián Pascual Dodero.

Se debió el mismo a una iniciativa personal del excelentísimo señor Arzo-

consejero de la misma profesor Liombart; en la presidencia figuraban los excelentísimos señores Arzobispo de Valladolid y Obispo de Pamplona. Su Santidad envió una paternal bendición al presidente y a toda la Confederación.

Intervinieron el propagandista de Valladolid señor Huidobro, presidente de la Asociación de Padres de Familia vallisoletana, quien señaló que el acto se debía a la iniciativa del Prelado y que había constituido un gran honor a la Asociación local el organizarlo; resumió brevisamente los grandes merecimientos de Dodero y su entusiasmo y eficaz actuación como presidente de la Confederación.

El conde de Trigona, en sencillas y sentidas palabras, se unió al homenaje, hablando en nombre de todos los padres de familia católicos españoles, realizando la significación e importancia de la reunión y cantando los valores eternos de la familia cristiana, proyección permanente de aquella dulce familia de Nazaret, modelo para todos los hogares católicos. Insistió en la gran función social y nacional que desempeña la institución familiar, la que debe ser protegida y defendida por los poderes públicos, si desean el real engrandecimiento de nuestra Patria. El perfil de la familia española destaca a través de las fronteras y representa una de nuestras más importantes aportaciones a la constitución social del nuevo mundo. Terminó recordando lo acertado de la elección de la ciudad de Valladolid para la consagración al Sagrado Corazón, por ser en esta ciudad donde se manifestó en España toda la dilecta afección del amor de Jesús, a través de su fiel siervo el padre Hoyos, perpetuada en el espléndido santuario nacional.

El excelentísimo señor Arzobispo de Valladolid impuso al señor Dodero la insignia en oro que le ofrecen todas las Asociaciones españolas, expresándole en un discurso lleno de cariño y de afectuosa consolación cómo sentían como propias todos los reunidos las amargas penas familiares con que el Señor le había distinguido y cuánto agradecía la Jerarquía los trabajos, desvelos y entusiasta adhesión de la Asociación de Padres de Familia por la defensa de los sagrados derechos y de



bispo de Valladolid, a la que se asoció la Jerarquía, y que realizaron todas las Asociaciones Católicas de Padres de Familia de España.

El acto tuvo lugar en el salón del trono del palacio arzobispal, de la capital castellana. Coincidió con la consagración al Sagrado Corazón de Jesús de todas las Asociaciones Católicas de Padres de Familia, ofrecida por boca de su presidente, señor don Julián Pascual Dodero, en el Santuario Nacional del Sagrado Corazón de Jesús.

La destacada personalidad de Dodero, lo merecido del homenaje y la creciente pujanza de las Asociaciones de Padres de Familia, hizo que se reunieran en Valladolid numerosas representaciones de la capital de España y de diversas provincias españolas; nuestra Asociación estuvo representada por el

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Tandas nacionales del 28 de agosto al 4 de septiembre

En Loyola.: Director, reverendo padre Ulpiano López, S. J., profesor de la Universidad Gregoriana de Roma.

En San Sebastián (villa "Santa Teresa"): Director, reverendo padre Andrés Aristegui, S. J., secretario nacional del Apostolado de la Oración.

Inscripciones en la Secretaría general, Alfonso XI, 4, cuarto izquierda, Madrid.

BARCELONA

Del 1 al 6 de junio se celebrarán en la Casa de San Ignacio, de Sarriá (Barcelona), dirigida por el padre José Solá, S. J., director de la revista "Manresa".

Dichos Ejercicios constituyen el acto principal de preparación de la solemne imposición de insignias que se celebrará en el Centro de Barcelona, por primera vez, el día 29 de junio próximo.

TOLEDO

El Centro de Toledo organiza una tanda, del 9 al 15 de julio, en el seminario mayor de Toledo. El excelentísimo señor Arzobispo ha bendecido especialmente este propósito.

GIJON

Tanda en Mohías. Comenzará el día 5 de julio, y será dirigida por el reverendo padre Lamamie de Clairac, S. J., superior de la residencia de Gijón.

beres de la familia cristiana. Señaló que la persona del presidente, purificada por el dolor, le pertenecía, y que su tesón y entusiasmo era un ejemplo que seguir por todos los miembros allí reunidos y representados; recordó que la paz entre los pueblos y la familia constituyen las dos grandes preocupaciones del Pontífice y aconsejó el estudio y difusión sin desmayos de la doctrina contenida en la encíclica "Divini Ilius magistri". Terminó leyendo el mensaje de Su Santidad Pío XII, en el que enviaba la bendición apostólica a la Confederación, al Consejo, a las Asociaciones diocesanas y al presidente nacional.

En breves y emocionadas frases agradeció Dodero a todos el homenaje. Insistió en las líneas directrices de toda su actuación presidencial, en la necesidad de obrar con valor, energía y eficacia, manteniéndose todos unidos en la empresa común. Se ofreció, desligado de sus lazos familiares, a la obra de los Padres de Familia, a la que prometía dedicar todas sus energías y entusiasmos.